

El gran teatro del mundo



Pedro Calderón de la Barca



El gran teatro del mundo

Pedro Calderón de la Barca

Pedro Calderón de la Barca nació en Madrid el 17 de enero del año 1600. En 1605 asistió a la escuela en Valladolid y en 1615 ingresó a estudiar en la Universidad de Alcalá, aunque después de la muerte de su padre se trasladó a la Universidad de Salamanca, en la que se convertiría en bachiller en derecho canónico y civil.

Posteriormente, sirvió al duque de Frías, con el que viajó por Flandes y el norte de Italia entre 1623 y 1625. A partir de ese último año, empezó a mostrar su gran repertorio teatral ante la corte y se ganó la confianza de Felipe IV, así como, el aprecio del público. Hacia el año 1629 estrenó *La dama duende*, *La hija del aire* y *El médico de su honra*, que le dieron gran éxito. Asimismo, en la década de 1630 a 1640 estrenó piezas dramáticas de gran calibre como *La vida es sueño*, al tiempo que dio inicio a sus piezas para los corrales de comedias. Fue nombrado director del Coliseo del Buen Retiro y fue distinguido como caballero de la Orden de Santiago. Sin duda, fue también un maestro de los autosacramentales, así lo demuestra *El gran teatro del mundo.* Una de las características de su teatro es el empleo de la retórica propia del culteranismo barroco, en el cual hacen gala las hipérboles, las antítesis y las metáforas.

Fallece en Madrid, el 25 de mayo de 1681.

Pedro Calderón de la Barca

El gran teatro del mundo



El gran teatro del mundo
Pedro Calderón de la Barca

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

Kelly Patricia Mauricio Camacho
Coordinadora de la Subgerencia de Educación

Alex Winder Alejandro Vargas
Jefe del Programa Lima Lee

Editor del programa Lima Lee: José Miguel Juarez Zevallos
Selección de textos: Yesabeth Kelina Muriel Guerreo
Corrección de estilo: Manuel Alexander Suyo Martínez, Claudia Daniela Bustamante Bustamante, Katherine Lourdes Ortega Chuquihura, Yesabeth Kelina Muriel Guerrero y María Grecia Rivera Carmona
Diagramación: Leonardo Enrique Collas Alegría, Marlon Renán Cruz Orozco, Ambar Lizbeth Sánchez García, John Martínez Gonzáles.
Concepto de portada: Melissa Pérez García

Editado por: Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300 - Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa "Lima Lee", apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado Covid-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de interacción social y desarrollo personal; y la cultura

de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección "Lima Lee", títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa "Lima Lee" de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

PERSONAJES

El Autor

El Mundo

El Rey

La Discreción

La Ley de Gracia

La Hermosura

El Rico

El Labrador

El Pobre

Un Niño

Una Voz

Acompañamiento

Sale el AUTOR con manto de estrellas y potencias en el sombrero.

AUTOR

Hermosa compostura
de esa varia inferior arquitectura,
que entre sombras y lejos
a esta celeste usurpas los reflejos,
cuando con flores bellas
el número compite a sus estrellas,
siendo con resplandores
humano cielo de caducas flores.
Campaña de elementos,
con montes, rayos, piélagos y vientos:
con vientos donde graves
te surcan los bajeles de las aves; con
piélagos y mares donde a veces te
vuelan las escuadras de los peces;
con rayos donde ciego
te ilumina la cólera del fuego;
con montes donde dueños absolutos
te pasean los hombres y los brutos:
siendo en continua guerra
monstruo de fuego y aire, de agua y

tierra.
Tú, que siempre diverso,
la fábrica feliz del universo,
eres, primer prodigio sin segundo,
y por llamarte de una vez, tú el Mundo,
que naces como el Fénix y en su fama
de tus mismas cenizas.

(Sale el MUNDO por diversa puerta.)

MUNDO

¿Quién me llama,
que desde el duro centro
de aqueste globo que me esconde dentro alas viste veloces?
¿Quién me saca de mí? ¿Quién me da voces?

AUTOR

Es tu Autor Soberano.
De mi voz un suspiro, de mi mano
un rasgo es quien te informa,
y a su obscura materia le da forma.

MUNDO

Pues ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me quieres?

AUTOR

Pues soy tu Autor, y tú mi hechura
eres, hoy, de un concepto mío
la ejecución a tus aplausos fío.
Una fiesta hacer quiero
a mi mismo poder, si considero
que solo a ostentación de mi grandeza
fiestas hará la gran naturaleza;
y como siempre ha sido
lo que más ha alegrado y divertido
la representación bien aplaudida,
y es representación la humana vida,
una comedia sea la que hoy el cielo
en tu teatro vea.
Si soy Autor y si la fiesta es mía, por
fuerza la ha de
hacer mi compañía.
Y pues que yo escogí de los primeros
los hombres, y ellos son mis
compañeros, ellos, en el Teatro
del mundo, que contiene partes
cuatro, con estilo oportuno
han de representar. Yo a cada uno el
papel le daré que le convenga,
y porque en fiesta igual su parte
tenga el hermoso aparato
de apariencias, de trajes el ornato,
hoy prevenido quiero que, alegre,

liberal y lisonjero, fabriques apariencias que de dudas se pasen a evidencias. Seremos, yo el Autor, en un instante, tú el teatro, y el hombre el recitante.

MUNDO

Autor generoso mío, a cuyo poder, a cuyo acento obedece todo,
yo, el gran Teatro del mundo,
para que en mí representen los hombres, y cada uno halle en mí la prevención que le impone al papel suyo, como parte obediencial,
que solamente ejecuto
lo que ordenas, que aunque es mía la obra, es milagro tuyo.
Primeramente porque es
de más contento y más gusto no ver el tablado antes que este el personaje a punto, lo tendré de un negro velo
todo cubierto y oculto,
que sea un caos donde estén
los materiales confusos.
Correrase aquella niebla
y, huyendo el vapor obscuro, para alumbrar el teatro
(porque adonde luz no hubo

no hubo fiesta), alumbrarán dos luminares, el uno divino farol del día, y de la noche nocturno
farol el otro, a quien ardan
mil luminosos carbunclos, que en la frente de la noche den vividores influjos.
En la primera jornada,
sencillo y cándido nudo
de la gran ley natural,
allá en los primeros lustros
aparecerá un jardín con bellísimos dibujos, ingeniosas perspectivas,
que se dude cómo supo la naturaleza hacer tan gran lienzo sin estudio.
Las flores mal despuntadas
de sus rosados capullos
saldrán la primera vez
a ver el Alba en confuso. Los árboles estarán llenos de sabrosos frutos,
si ya el áspid de la envidia
no da veneno en alguno.
Quebraranse mil cristales en guijas, dando su curso para que el Alba los llore mil aljófares menudos.
Y para que más campee este humano cielo juzgo que estará bien engastado

de varios campos incultos.
Donde fueren menester
montes y valles profundos habrá valles, habrá montes; y ríos, sagaz y astuto, haciendo zanjas la tierra,
llevaré por sus condutos
brazos de mar desangrados que corran por varios rumbos.
Vista la primera scena sin edificio ninguno,
en un instante verás
cómo repúblicas fundo, cómo ciudades fabrico, cómo alcázares descubro. Y cuando solicitados
montes fatiguen algunos
a la tierra con el peso
y a los aires con el bulto, mudaré todo el teatro porque todo, mal seguro, se verá cubierto de agua
a la saña de un diluvio. En medio de tanto golfo, a los flujos y reflujos
de ondas y nubes, vendrá
haciendo ignorados surcos
por las aguas un bajel que fluctuando seguro traerá su vientre preñado
de hombres, de aves y de brutos.
A la seña que, en el cielo,

de paz hará un arco rubio de tres colores, pajizo, tornasolado y purpúreo, todo el gremio de las ondas obediente a su estatuto
hará lugar, observando leyes que primero tuvo, a la cerviz de la tierra
que, sacudiéndose el yugo,
descollará su semblante,
bien que macilento y mustio.
Acabado el primer acto, luego empezará el segundo,
Ley Escrita en que poner
más apariencias procuro,
pues para pasar a ella pasarán con pies enjutos los hebreos desde Egipto los cristales del mar rubio;
amontonadas las aguas,
verá el Sol que le descubro los más ignorados senos
que ha mirado en tantos lustros.
Con dos columnas de fuego
ya me parece que alumbro
el desierto antes de entrar en el prometido fruto.
Para salir con la ley, Moisés a un monte robusto le arrebatará una nube en el rapto vuelo suyo.

Y esta segunda jornada fin tendrá en
un furibundo eclipse, en que todo el
Sol se ha de ver casi difunto.
Al último parasismo se verá el orbe
cerúleo titubear, borrando tantos
paralelos y coluros.
Sacudiranse los montes
y delirarán los muros, dejando
en pálidas ruinas tanto escándalo
caduco.
Y empezará la tercera
jornada, donde hay anuncios
que habrá mayores portentos, por
ser los milagros muchos de la Ley
de Gracia, en que ociosamente
discurro.
Con lo cual en tres jornadas,
tres leyes y un estatuto, los hombres
dividirán
las tres edades del mundo; hasta que
al último paso
todo el tablado, que tuvo
tan grande aparato en sí, una llama,
un rayo puro cubrirá porque no falte
fuego en la fiesta. ¿Qué mucho
que aquí, balbuciente el labio,
quede absorto, quede mudo?

De pensarlo, me estremezco, de imaginarlo, me turbo;
de repetirlo, me asombro;
de acordarlo, me consumo.
Mas ¡dilátese esta scena,
este paso horrible y duro, tanto, que nunca le vean todos los siglos futuros!
Prodigios verán los hombres
en tres actos, y ninguno a su representación faltará por mí en el uso.
Y pues que ya he prevenido
cuanto al teatro, presumo
que esta todo ahora; cuanto al vestuario, no dudo
que allá en tu mente le tienes, pues allá en tu mente juntos,
antes de nacer, los hombres
tienen los aplausos suyos.
Y para que desde ti
a representar al mundo salgan y vuelvan a entrarse,
ya previno mi discurso
dos puertas: la una es la cuna y la otra es el sepulcro.
Y para que no les falten las galas y adornos juntos,

para vestir los papeles
tendré prevenido a punto
al que hubiere de hacer rey,
púrpura y laurel augusto;
al valiente capitán,
armas, valores y triunfos;
al que ha de hacer el ministro,
libros, escuelas y estudios.
Al religioso, obediencias; al
facineroso, insultos;
al noble le daré honras,
y libertades al vulgo.
Al labrador, que a la tierra
ha de hacer fértil a puro
afán, por culpa de un necio,
le daré instrumentos rudos.
A la que hubiere de hacer
la dama, le daré sumo
adorno en las perfecciones,
dulce veneno de muchos.
Solo no vestiré al pobre
porque es papel de desnudo,
porque ninguno después
se queje de que no tuvo
para hacer bien su papel
todo el adorno que pudo,
pues el que bien no le hiciere

será por defecto suyo,
no mío. Y pues que ya tengo
todo el aparato junto,
¡venid, mortales, venid
a adornaros cada uno
para que representéis
en el Teatro del mundo!
(Vase.)

AUTOR Mortales que aún no vivís
y ya os llamo yo mortales,
pues en mi concepto iguales
antes de ser asistís;
aunque mis voces no oís,
venid a aquestos vergeles,
que ceñido de laureles,
cedros y palma os espero,
porque yo entre todos quiero
repartir estos papeles.

(Salen el RICO**, el** REY**, el** LABRADOR**, el** POBRE **y la** HERMOSURA**, la** DISCRECIÓN **y un** NIÑO**.)**

REY Ya estamos a tu obediencia,
Autor nuestro, que no ha sido
necesario haber nacido
para estar en tu presencia.

Alma, sentido, potencia,
vida, ni razón tenemos;
todos informes nos vemos,
polvo somos de tus pies.
Sopla aqueste polvo, pues,
para que representemos.

HERMOSURA Solo en tu concepto estamos,
ni animamos ni vivimos,
ni tocamos ni sentimos,
ni del bien ni el mal gozamos;
pero, si hacia el mundo vamos
todos a representar,
los papeles puedes dar,
pues en aquesta ocasión
no tenemos elección
para haberlos de tomar.

LABRADOR Autor mío soberano
a quien conozco desde hoy,
a tu mandamiento estoy
como hechura de tu mano,
y pues tú sabes, y es llano
porque en Dios no hay ignorar,
qué papel me puedes dar,
si yo errare ese papel,
no me podré quejar de él,
de mí me podré quejar.

AUTOR

Ya sé que si para ser
el hombre elección tuviera,
ninguno el papel quisiera
del sentir y padecer;
todos quisieran hacer
el de mandar y regir,
sin mirar, sin advertir
que en acto tan singular
aquello es representar,
aunque piense que es vivir.
Pero yo, Autor soberano,
sé bien que papel hará
mejor cada uno; así va
repartiéndolos mi mano.
Haz tú el Rey.

(Da su papel a cada uno.)

REY

Honores gano.

AUTOR

La dama, que es la hermosura humana, tú.

HERMOSURA

¡Qué ventura!

AUTOR

Haz tú al rico, al poderoso.

RICO — En fin, nazco venturoso
a ver del sol la luz pura.

AUTOR — Tú has de hacer al labrador.

LABRADOR — ¿Es oficio o beneficio?

AUTOR — Es un trabajoso oficio.

LABRADOR — Seré mal trabajador.
Por vida vuestra, Señor,
que aunque soy hijo de Adán,
que no me deis este afán,
aunque me deis posesiones,
porque tengo presumpciones
que he de ser grande holgazán.
De mi natural infiero,
con ser tan nuevo, Señor,
que seré mal cavador
y seré peor quintero;
si aquí valiera un «no quiero»
dijérale, mas delante
de un autor tan elegante,
nada un «no quiero» remedia,
y así seré en la comedia
el peor representante.
Como sois cuerdo, me dais

como el talento el oficio,
y así mi poco jüicio
sufrís y disimuláis;
nieve como lana dais;
justo sois, no hay que quejarme;
y pues que ya perdonarme
vuestro amor me muestra en él,
yo haré, Señor, mi papel
despacio por no cansarme.

AUTOR — Tú la discreción harás.

DISCRECIÓN — Venturoso estado sigo.

AUTOR — Haz tú al mísero, al mendigo.

POBRE — ¿Aqueste papel me das?

AUTOR — Tú sin nacer morirás.

NIÑO — Poco estudio el papel tiene.

AUTOR — Así mi ciencia previene
que represente el que viva.
Justicia distributiva
soy, y es lo que os conviene.

POBRE

Si yo pudiera excusarme
deste papel, me excusara,
cuando mi vida repara
en el que has querido darme;
y ya que no declararme
puedo, aunque atrevido quiera,
le tomo, mas considera,
ya que he de hacer el mendigo,
no, Señor, lo que te digo,
lo que decirte quisiera.
¿Por qué tengo de hacer yo
el pobre en esta comedia?
¿Para mí ha de ser tragedia,
y para los otros no?
¿Cuando este papel me dio
tu mano, no me dio en él
igual alma a la de aquel
que hace al rey? ¿Igual sentido?
¿Igual ser? Pues ¿por qué ha sido
tan desigual mi papel?
Si de otro barro me hicieras,
si de otra alma me adornaras,
menos vida me fiaras,
menos sentidos me dieras;
ya parece que tuvieras
otro motivo, Señor;
pero parece rigor,

perdona decir crüel,
el ser mejor su papel
no siendo su ser mejor.

AUTOR

En la representación
igualmente satisface
el que bien al pobre hace
con afecto, alma y acción
como el que hace al rey, y son
iguales este y aquel
en acabando el papel.
Haz tú bien el tuyo y piensa
que para la recompensa
yo te igualaré con él.
No porque pena te sobre,
siendo pobre, es en mi ley
mejor papel el del rey
si hace bien el suyo el pobre;
uno y otro de mí cobre
todo el salario después
que haya merecido, pues
con cualquier papel se gana,
que toda la vida humana
representaciones es.
Y la comedia acabada
ha de cenar a mi lado
el que haya representado,

sin haber errado en nada,
su parte más acertada;
allí igualaré a los dos.

HERMOSURA — Pues decidnos, Señor, Vos,
¿cómo en lengua de la fama
esta comedia se llama?

AUTOR — *Obrar bien, que Dios es Dios.*

REY — Mucho importa que no erremos
comedia tan misteriosa.

RICO — Para eso es acción forzosa
que primero la ensayemos.

DISCRECIÓN — ¿Cómo ensayarla podremos
si nos llegamos a ver
sin luz, sin alma y sin ser
antes de representar?

POBRE — Pues ¿cómo sin ensayar
la comedia se ha de hacer?

LABRADOR — Del pobre apruebo la queja,
que lo siento así, Señor,
que son pobre y labrador
para par a la pareja.

Aun una comedia vieja
harta de representar,
si no se vuelve a ensayar
se yerra cuando se prueba.
Si no se ensaya esta nueva,
¿cómo se podrá acertar?

AUTOR — Llegando ahora a advertir
que, siendo el cielo jüez,
se ha de acertar de una vez
cuanto es nacer y morir.

HERMOSURA — Pues ¿el entrar y salir
cómo lo hemos de saber
ni a qué tiempo haya de ser?

AUTOR — Aun eso se ha de ignorar,
y de una vez acertar
cuanto es morir y nacer. Estad siempre prevenidos
para acabar el papel;
que yo os llamaré al fin de I.

POBRE — ¿Y si acaso los sentidos
tal vez se miran perdidos?

AUTOR — Para eso, común grey,

tendré, desde el pobre al rey,
para enmendar al que errare
y enseñar al que ignorare,
con el apunto a mi Ley;
ella a todos os dirá
lo que habéis de hacer, y así
nunca os quejareis de mí.
Albedrío tenéis ya,
y pues prevenido está
el teatro, vos y vos medid las distancias dos
de la vida.
(Vase.)

DISCRECIÓN ¿Qué esperamos?
¡Vamos al teatro!

TODOS ¡Vamos
a obrar bien, que Dios es Dios!

(Al irse a entrar, sale el MUNDO **y detiénelos.)**

MUNDO Ya esta todo prevenido
para que se represente
esta comedia aparente
que hace el humano sentido.

REY Púrpura y laurel te pido.

MUNDO ¿Por qué púrpura y laurel?

REY Porque hago este papel.

(Enséñale el papel, y toma la púrpura y corona, y vase.)

MUNDO Ya aquí prevenido esta.

HERMOSURA A mí matices me da
de jazmín, rosa y clavel.
Hoja a hoja y rayo a rayo
se desaten a porfía
todas las luces del día,
todas las flores de mayo;
padezca mortal desmayo de envidia
al mirarme el sol,
y como a tanto arrebol
el girasol ver desea,
la flor de mis luces sea
siendo el sol mi girasol.

MUNDO Pues ¿cómo vienes tan vana a
representar al mundo?

HERMOSURA En este papel me fundo.

MUNDO ¿Quién es?

HERMOSURA La hermosura humana.

MUNDO Cristal, carmín, nieve y grana
pulan sombras y bosquejos
que te afeiten de reflejos.

(Dale un ramillete.)

HERMOSURA Pródiga estoy de colores.
Servidme de alfombra, flores;
sed, cristales, mis espejos.

(Vase.)

RICO Dadme riquezas a mí,
dichas y felicidades,
pues para prosperidades
hoy vengo a vivir aquí.

MUNDO Mis entrañas para ti
a pedazos romperé;
de mis senos sacaré
toda la plata y el oro,

que en avariento tesoro
tanto encerrado oculté.

(Dale joyas.)

RICO — Soberbio y desvanecido
con tantas riquezas voy.

(Vase.)

DISCRECIÓN — Yo, para mi papel, hoy
tierra en que vivir te pido.

MUNDO — ¿Qué papel el tuyo ha sido?

DISCRECIÓN — La discreción estudiosa.

MUNDO — Discreción tan religiosa
tome ayuno y oración.

(Dale cilicio y diciplina.)

DISCRECIÓN — No fuera yo Discreción
tomando de ti otra cosa.

(Vase.)

MUNDO ¿Cómo tú entras sin pedir
para el papel que has de hacer?

NIÑO Como no te he menester
para lo que he de vivir... Sin nacer he
de morir, en ti no tengo de estar
más tiempo que el de pasar
de una cárcel a otra obscura,
y para una sepultura
por fuerza me la has de dar.

(Vase.)

MUNDO ¿Qué pides tú, di, grosero?

LABRADOR Lo que le diera yo a él.

MUNDO Ea, muestra tu papel.

LABRADOR Ea, digo que no quiero.

MUNDO De tu proceder infiero
que como bruto gañán
habrás de ganar tu pan.

LABRADOR Esas mis desdichas son.

MUNDO — Pues toma aqueste azadón.

(Dale un azadón.)

LABRADOR — Esta es la herencia de Adán.
Señor Adán, bien pudiera,
pues tanto llegó a saber,
conocer que su mujer
pecaba de bachillera;
dejárala que comiera
y no la ayudara él;
mas como amante crüel
dirá que se lo rogó,
y así tan mal como yo
representó su papel.

(Vase.)

POBRE — Ya que a todos darles dichas,
gustos y contentos vi,
dame pesares a mí,
dame penas y desdichas;
no de las venturas dichas
quiero púrpura y laurel;
de este colores, de aquel
plata ni oro no he querido.
Solo remiendos te pido.

MUNDO ¿Qué papel es tu papel?

POBRE Es mi papel la aflicción,
es la angustia, es la miseria,
la desdicha, la pasión,
el dolor, la compasión,
el suspirar, el gemir,
el padecer, el sentir,
importunar y rogar,
el nunca tener que dar,
el siempre haber de pedir.
El desprecio, la esquivez,
el baldón, el sentimiento,
la vergüenza, el sufrimiento,
la hambre, la desnudez,
el llanto, la mendiguez,
la inmundicia, la bajeza,
el desconsuelo y pobreza,
la sed, la penalidad,
y es la vil necesidad,
que todo esto es la pobreza.

MUNDO A ti nada te he de dar,
que el que haciendo al pobre vive
nada del mundo recibe,
antes te pienso quitar
estas ropas, que has de andar

desnudo, para que acuda

(Desnúdale.)

yo a mi cargo, no se duda.

POBRE

En fin, este mundo triste
al que esta vestido viste
y al desnudo le desnuda.

MUNDO

Ya que de varios estados
esta el teatro cubierto,
pues un rey en él advierto,
con imperios dilatados;
beldad a cuyos cuidados
se adormecen los sentidos,
poderosos aplaudidos,
mendigos, menesterosos,
labradores, religiosos,
que son los introducidos
para hacer los personajes de la
comedia de hoy,
a quien yo el teatro doy,
las vestiduras y trajes,
de limosnas y de ultrajes,
¡sal, divino Autor, a ver
las fiestas que te han de hacer

los hombres! ¡Ábrase el centro
de la tierra, pues que dentro
de ella la scena ha de ser!

(Con música se abren a un tiempo dos globos: en el uno estará un trono de gloria, y en él el AUTOR **sentado; en el otro ha de haber representación con dos puertas: en la una pintada una cuna y en la otra un ataúd.)**

AUTOR

Pues para grandeza mía
aquesta fiesta he trazado,
en este trono sentado,
adonde es eterno el día,
he de ver mi compañía.
Hombres que salís al suelo
por una cuna de yelo
y por un sepulcro entráis,
ved cómo representáis,
que os ve el Autor desde el cielo.

(Sale la DISCRECIÓN con un instrumento, y canta.)

DISCRECIÓN

Alaben al Señor de tierra y cielo,
el sol, luna y estrellas;
alábenle las bellas
flores que son caracteres del suelo;

alábele la luz, el fuego, el yelo,
la escarcha y el rocío,
el invierno y estío, y cuanto este
debajo de ese velo
que en visos celestiales,
árbitro es de los bienes y los males.

(Vase.)

AUTOR

Nada me suena mejor
que en voz del hombre este fiel
himno que cantó Daniel
para templar el furor de Nabuco-
Donosor.

MUNDO

¿Quién hoy la loa echará?
Pero en la apariencia ya
la ley convida a su voz
que como corre veloz,
en elevación esta
sobre la haz de la tierra.

(Aparece la LEY DE GRACIA con una elevación, que estará sobre donde estuviere el MUNDO, con un papel en la mano.)

LEY

Yo, que Ley de Gracia soy,
la fiesta introduzgo hoy; para

enmendar al que yerra en este papel
se encierra
la gran comedia, que Vós
compusisteis solo en dos versos que
dicen así:

(Canta.)

Ama al otro como a ti,
y obra bien, que Dios es Dios.

MUNDO La Ley después de la loa,
con el apunto quedó.
Vitoriar quisiera aquí
pues me representa a mí:
vulgo desta fiesta soy;
mas callaré porque empieza
ya la representación.

(Sale la HERMOSURA y la DISCRECIÓN por la puerta de la cuna.)

HERMOSURA Vente conmigo a espaciar
por estos campos que son
felice patria del Mayo,
dulce lisonja del sol;
pues solo a los dos conocen,

dando solos a los dos,
resplandores, rayo a rayo,
y matices, flor a flor.

DISCRECIÓN Ya sabes que nunca gusto
de salir de casa yo,
quebrantando la clausura
de mi apacible prisión.

HERMOSURA ¿Todo ha de ser para ti
austeridad y rigor?
¿No ha de haber placer un día?
Dios, di, ¿para qué crió
flores, si no ha de gozar
el olfato el blando olor
de sus fragrantes aromas?
¿Para qué aves engendró,
que en cláusulas lisonjeras
cítaras de pluma son,
si el oído no ha de oírlas?
¿Para qué galas, si no
las ha de romper el tacto con
generosa ambición?
¿Para qué las dulces frutas,
si no sirve su sazón
de dar al gusto manjares
de un sabor y otro sabor?
¿Para qué hizo Dios, en fin,

montes, valles, cielos, sol,
si no han de verlo los ojos?
Ya parece, y con razón, ingratitud no
gozar
las maravillas de Dios.

DISCRECIÓN

Gozarlas para admirarlas
es justa y lícita acción,
y darle gracias por ellas;
gozar las bellezas no
para usar dellas tan mal
que te persuadas que
son para verlas las criaturas,
sin memoria del Criador.
Yo no he de salir de casa;
ya escogí esta religión
para sepultar mi vida;
por eso soy Discreción.

HERMOSURA

Yo, para eso, Hermosura:
a ver y a ser vista voy.

(Apártanse.)

MUNDO

Poco tiempo se avinieron
Hermosura y Discreción.

HERMOSURA

Ponga redes mi cabello,
y ponga lazos mi amor
al más tibio afecto, al más
retirado corazón.

MUNDO

Una acierta y otra yerra
su papel de aquestas dos.

DISCRECIÓN

¿Qué haré yo para emplear
bien mi ingenio?

HERMOSURA

¿Qué haré yo
para lograr mi hermosura?

LEY

(Canta.)

Obrar bien, que Dios es Dios.

MUNDO

Con oírse aquí el apunto
la Hermosura no le oyó.

(Sale el RICO.)

RICO

Pues pródigamente el cielo
hacienda y poder me dio,
pródigamente se gaste
en lo que delicias son.

Nada me parezca bien
que no lo apetezca yo;
registre mi mesa cuanto
o corre o vuela veloz.
Sea mi lecho la esfera
de Venus, y en conclusión
la pereza y las delicias,
gula, envidia y ambición
hoy mis sentidos posean.

(Sale el LABRADOR**.)**

LABRADOR

¿Quién vio trabajo mayor
que el mío? Yo rompo el pecho
a quien el suyo me dio
porque el alimento mío
en esto se me libró.
Del arado que la cruza
la cara, ministro soy,
pagándola el beneficio
en aquestos que la doy.
Hoz y azada son mis armas;
con ellas riñendo estoy,
con las cepas, con la azada,
con las mieses, con la hoz.
En el mes de abril y mayo
tengo hidrópica pasión,

y si me quitan el agua
entonces estoy peor.
En cargando algún tributo,
de aqueste siglo pensión,
encara la puntería
contra el triste labrador.
Mas, pues trabajo y lo sudo,
los frutos de mi labor
me ha de pagar quien los compre
al precio que quiera yo.
No quiero guardar la tasa
ni seguir más la opinión
de quien, porque ha de comprar,
culpa a quien no la guardó.
Y yo sé que si no llueve
este abril, que ruego a Dios
que no llueva, ha de valer
muchos ducados mi troj.
Con esto un Nabal-Carmelo
seré de aquesta región
y me habrán menester todos;
pero muy hinchado yo,
entonces, ¿qué podré hacer?

(Canta.)

LEY Obrar bien, que Dios es Dios.

DISCRECIÓN ¿Cómo el apunto no oíste?

LABRADOR Como sordo a tiempos soy.

MUNDO Él al fin se esta en sus trece.

LABRADOR Y aun en mis catorce estoy.

(Sale el POBRE.)

POBRE De cuantos el mundo viven,
¿quién mayor miseria vio
que la mía? Aqueste suelo
es el más dulce y mejor
lecho mío que, aunque es
todo el cielo pabellón
suyo, descubierto esta
a la escarcha y al calor;
la hambre y la sed me afligen.
¡Dadme paciencia, mi Dios!

RICO ¿Qué haré yo para ostentar
mi riqueza?

POBRE ¿Qué haré yo para sufrir mis
desdichas?

(Canta.)

LEY	Obrar bien, que Dios es Dios.

POBRE	¡Oh, cómo esta voz consuela!

RICO	¡Oh, cómo cansa esta voz!

DISCRECIÓN	El Rey sale a estos jardines.

RICO	¡Cuánto siente mi ambición
postrarse a nadie!

HERMOSURA	Delante dé élhe de ponerme yo
para ver si mi hermosura
pudo rendirle a mi amor.

LABRADOR	Yo detrás; no se le antoje,
viendo que soy labrador,
darme con un nuevo arbitrio,
pues no espero otro favor.

(Sale el REY.)

REY	A mi dilatado imperio
estrechos límites son
cuantas contiene provincias

esta máquina inferior.
De cuanto circunda el mar
y de cuanto alumbra el sol
soy el absoluto dueño,
soy el supremo señor.
Los vasallos de mi imperio
se postran por donde voy.
¿Qué he menester yo en el
mundo?

LEY **(Canta.)**

Obrar bien, que Dios es Dios.

MUNDO A cada uno va diciendo
el apunto lo mejor.

POBRE Desde la miseria mía
mirando infelice estoy
ajenas felicidades.
El rey, supremo señor,
goza de la majestad
sin acordarse que yo
necesito de él; la dama,
atenta a su presumpción,
no sabe si hay en el mundo
necesidad y dolor;
la religiosa, que siempre

se ha ocupado en oración,
si bien a Dios sirve, sirve
con comodidad a Dios.
El labrador, si cansado
viene del campo, ya halló
honesta mesa su hambre,
si opulenta mesa no;
al rico le sobra todo;
y solo, en el mundo, yo
hoy de todos necesito,
y así llego a todos hoy,
porque ellos viven sin mí
pero yo sin ellos no.
A la Hermosura me atrevo
a pedir. Dadme, por Dios,
limosna.

HERMOSURA Decidme, fuentes,
pues que mis espejos sois,
¿qué galas me están más bien?,
¿qué rizos me están mejor?

POBRE ¿No me veis?

MUNDO Necio, ¿no miras
que es vana tu pretensión?
¿Por qué ha de cuidar de ti
quien de sí se descuidó?

POBRE — Pues, que tanta hacienda os sobra,
dadme una limosna vos.

RICO — ¿No hay puertas donde llamar?
¿Así os entráis donde estoy?
En el umbral del zaguán
pudierais llamar, y no
haber llegado hasta aquí.

POBRE — No me tratéis con rigor.

RICO — Pobre importuno, idos luego.

POBRE — Quien tanto desperdició
por su gusto, ¿no dará
alguna limosna?

RICO — No.

MUNDO — El avariento y el pobre
de la parábola, son.

POBRE — Pues a mi necesidad
le falta ley y razón,
atrevereme al Rey mismo.
Dadme limosna, Señor.

REY Para eso tengo ya
mi limosnero mayor.

MUNDO Con sus ministros el Rey
su conciencia aseguró.

POBRE Labrador, pues recibís
de la bendición de Dios
por un grano que sembráis
tanta multiplicación,
mi necesidad os pide
limosna.

LABRADOR Si me lo dio
Dios, buen arar y sembrar
y buen sudor me costó.
Decid: ¿no tenéis vergüenza
que un hombrazo como vos
pida? ¡Servid, noramala!
No os andéis hecho bribón.
Y si os falta que comer,
tomad aqueste azadón,
con que lo podéis ganar.

POBRE En la comedia de hoy
yo el papel de pobre hago,
no hago el del labrador.

LABRADOR Pues, amigo, en su papel
no le ha mandado el Autor
pedir no más y holgar siempre,
que el trabajo y el sudor
es proprio papel del pobre.

POBRE Sea por amor de Dios.
Riguroso, hermano, estáis.

LABRADOR Y muy pedigüeño vos.

POBRE Dadme vos algún consuelo.

DISCRECIÓN Tomad, y dadme perdón.

(Dale un pan.)

POBRE Limosna de pan, señora,
era fuerza hallarla en vos,
porque el pan que nos sustenta
ha de dar la Religión.

DISCRECIÓN ¡Ay de mí!

REY ¿Qué es esto?

POBRE Es alguna tribulación
que la Religión padece.

(Va a caer la RELIGIÓN, y la da el REY la mano.)

REY Llegaré a tenerla yo.

DISCRECIÓN Es fuerza; que nadie puede
sustentarla como vos.

AUTOR Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy;
pero por eso les di
albedrío superior
a las pasiones humanas,
por no quitarles la acción
de merecer con sus obras;
y así dejo a todos hoy
hacer libres sus papeles,
y en aquella confusión donde obran
todos juntos,
miro en cada uno yo,
diciéndoles por mi ley:

LEY **(Canta.)**

Obrar bien, que Dios es Dios.

[Recita.]

A cada uno por sí
y a todos juntos, mi voz
ha advertido; ya con esto
su culpa será su error.

(Canta.)

Ama al otro como a ti,
y obrar bien, que Dios es Dios.

REY

Supuesto que es esta vida una representación,
y que vamos un camino
todos juntos, haga hoy
del camino la llaneza, común la conversación.

HERMOSURA

No hubiera mundo a no haber
esa comunicación.

RICO

Diga un cuento cada uno.

DISCRECIÓN

Será prolijo; mejor
será que cada uno diga
qué está en su imaginación.

REY Viendo estoy mis imperios dilatados,
mi majestad, mi gloria, mi grandeza,
en cuya variedad naturaleza
perficionó de espacio sus cuidados.
Alcázares poseo levantados,
mi vasalla ha nacido la belleza.
La humildad de unos, de otros la riqueza, triunfo son al arbitrio de los hados.
Para regir tan desigual, tan fuerte
monstruo de muchos cuellos, me concedan
los cielos atenciones más felices.
Ciencia me den con que a regir acierte, que es imposible que domarse puedan con un yugo no más tantas cervices.

MUNDO Ciencia para gobernar
pide, como Salomón.

(Canta una voz triste dentro, a la parte que está la puerta del ataúd.)

VOZ Rey de ese caduco imperio,
cese, cese tu ambición,

que en el teatro del mundo
ya tu papel se acabó.

REY

Que ya acabó mi papel
me dice una triste voz,
que me ha dejado al oírla sin
discurso ni razón.
Pues se acabó el papel, quiero
entrarme; mas ¿dónde voy?
Porque a la primera puerta,
donde mi cuna se vio,
no puedo, ¡ay de mí!, no puedo
retroceder. ¡Qué rigor!
¡No poder hacia la cuna
dar un paso!. ¡Todos son
hacia el sepulcro!...
Que el río
que, brazo de mar, huyó,
vuelva a ser mar; que la fuente
que salió del río, ¡qué horror!,
vuelva a ser río; el arroyo,
que de la fuente corrió,
vuelva a ser fuente; y el hombre,
que de su centro salió,
vuelva a su centro, a no ser
lo que fue...
¡Qué confusión!

Si ya acabó mi papel,
supremo y divino Autor,
dad a mis yerros disculpa,
pues arrepentido estoy.

(Vase por la puerta del ataúd, y todos se han de ir por ella.)

MUNDO
Pidiendo perdón el Rey,
bien su papel acabó.

HERMOSURA
De en medio de sus vasallos,
de su pompa y de su honor,
faltó el Rey.

LABRADOR
No falte en mayo
el agua al campo en sazón,
que con buen año y sin rey lo
pasaremos mejor.

DISCRECIÓN
Con todo, es gran sentimiento.

HERMOSURA
Y notable confusión.
¿Qué haremos sin él?

RICO
Volver
a nuestra conversación.
Dinos, tú, lo que imaginas.

HERMOSURA Aquesto imagino yo.

MUNDO ¡Qué presto se consolaron
los vivos de quien murió!

LABRADOR Y más cuando el tal difunto
mucha hacienda les dejó.

HERMOSURA Viendo estoy mi beldad hermosa y pura;
ni al rey envidio, ni sus triunfos
quiero,
pues más ilustre imperio considero
que es el que mi belleza me asegura.
Porque si el rey avasallar procura
las vidas, yo, las almas; luego infiero
con causa que mi imperio
es el primero,
pues que reina en las almas la
hermosura.
Pequeño mundo la filosofía
llamó al hombre; si en él mi
imperio fundo,
como el cielo lo tiene, como el
suelo, bien puede presumir la
deidad mía
que el que al hombre llamó
pequeño mundo, llamará a la mujer
pequeño cielo.

MUNDO No se acuerda de Ezequiel
cuando dijo que trocó
la soberbia, a la hermosura,
en fealdad, la perfección.

VOZ **(Canta.)**

Toda la hermosura humana en una
temprana flor,
marchítese, pues la noche
ya de su aurora llegó.

HERMOSURA Que fallezca la hermosura
dice una triste canción.
No fallezca, no fallezca.
Vuelva a su primer albor.
Mas, ¡ay de mí!, que no hay rosa
de blanco o rojo color
que a las lisonjas del día,
que a los halagos del sol
saque a deshojar sus hojas,
que no caduque; pues no
vuelve ninguna a cubrirse
dentro del verde botón.
Mas ¿qué importa que las flores,
del alba breve candor,
marchiten del sol dorado

halagos de su arrebol?
¿Acaso tiene conmigo alguna
comparación,
flor en que ser y no ser
términos continuos son?
No, que yo soy flor hermosa
de tan grande duración,
que si vio el sol mi principio
no verá mi fin el sol.
Si eterna soy, ¿cómo puedo
fallecer? ¿Qué dices, voz?

(Canta VOZ.)

VOZ

Que en el alma eres eterna,
y en el cuerpo mortal flor.

HERMOSURA

Ya no hay réplica que hacer
contra aquesta distinción.
De aquella cuna salí
y hacia este sepulcro voy.
Mucho me pesa no haber
hecho mi papel mejor.

(Vase.)

MUNDO

Bien acabó el papel, pues
arrepentida acabó.

RICO — De entre las galas y adornos
y lozanías faltó
la Hermosura.

LABRADOR — No nos falte
pan, vino, carne y lechón
por Pascua, que a la Hermosura no
la echaré menos yo.

DISCRECIÓN — Con todo, es tristeza grande.

POBRE — Y aun notable compasión.
¿Qué habemos de hacer?

RICO — Volver a nuestra conversación.

LABRADOR — Cuando el ansioso cuidado
con que acudo a mi labor
miro sin miedo al calor
y al frío desazonado,
y advierto lo descuidado
del alma, tan tibia ya,
la culpo, pues dando está
gracias de cosecha nueva
al campo porque la lleva
y no a Dios que se la da.

MUNDO Cerca está de agradecido
quien se conoce deudor.

POBRE A este labrador me inclino
aunque antes me
reprehendió.

VOZ (Canta VOZ.)

Labrador, a tu trabajo
término fatal llegó;
ya lo serás de otra tierra,
dónde será, sabe Dios.

LABRADOR Voz, si de la tal sentencia
admites apelación, admíteme,
que yo apelo a tribunal superior.
No muera yo en este tiempo,
aguarda sazón mejor,
siquiera porque mi hacienda
la deje puesta en sazón;
y porque, como ya dije,
soy maldito labrador,
como lo dicen mis viñas
cardo a cardo y flor a flor,
pues tan alta está la yerba
que duda el que la miró

un poco apartado de ellas
si mieses o viñas son.
Cuando panes del lindero son
gigante admiración, casi enanos son
los míos,
pues no salen del terrón.
Dirá quien aquesto oyere
que antes es buena ocasión
estando el campo sin fruto
morirme, y respondo yo:
«Si dejando muchos frutos
al que hereda, no cumplió
testamento de sus padres,
¿qué hará sin frutos, señor?»
Mas, pues no es tiempo de gracias,
pues allí dijo una voz
que me muero, y el sepulcro la boca,
a tragarme, abrió;
si mi papel no he cumplido
conforme a mi obligación,
pésame que no me pese
de no tener gran dolor.

(Vase.)

MUNDO Al principio le juzgué
grosero, y él me advirtió

con su fin de mi ignorancia.
¡Bien acabó el labrador!

RICO De azadones y de arados,
polvo, cansancio y sudor
ya el labrador ha faltado.

POBRE Y afligidos nos dejó.

DISCRECIÓN ¡Qué pena!

POBRE ¡Qué desconsuelo!

DISCRECIÓN ¡Qué llanto!

POBRE ¡Qué confusión!

DISCRECIÓN ¿Qué habemos de hacer?

RICO Volver
a nuestra conversación;
y, por hacer lo que todos,
digo lo que siento yo.
¿A quién mirar no le asombra
ser esta vida una flor
que nazca con el albor
y fallezca con la sombra?

Pues si tan breve se nombra,
de nuestra vida gocemos
el rato que la tenemos:
dios a nuestro vientre hagamos.
¡Comamos hoy y bebamos,
que mañana moriremos!

MUNDO De la Gentilidad es
aquella proposición,
así lo dijo Isaías.

DISCRECIÓN ¿Quién se sigue ahora?

POBRE Yo.
Perezca, Señor, el día
en que a este mundo nací.
Perezca la noche fría
en que concebido fui
para tanta pena mía.
No la alumbre la luz pura
del sol entre obscuras nieblas:
todo sea sombra obscura,
nunca venciendo la dura
opresión de las tinieblas.
Eterna la noche sea
ocupando pavorosa
su estancia, y porque no vea

el cielo, caliginosa
obscuridad la posea.
De tantas vivas centellas
luces sea su arrebol,
día sin aurora y sol,
noche sin luna ni estrellas.
No porque si me he quejado
es, Señor, que desespero
por mirarme en tal estado,
sino porque considero
que fui nacido en pecado.

MUNDO

Bien ha engañado las señas
de la desesperación,
que así, maldiciendo el día,
maldijo el pecado Job.

VOZ

(Canta VOZ.)

Número tiene la dicha,
número tiene el dolor;
de ese dolor y esa dicha
venid a cuentas los dos.

RICO

¡Ay de mí!

POBRE

¡Qué alegre nueva!

RICO Desta voz que nos llamó,
¿tú no te estremeces?

POBRE Sí.

RICO ¿No procuras huir?

POBRE No, que el estremecerse es
una natural pasión
del ánimo, a quien como hombre
temiera Dios, con ser Dios.
Mas si el huir será en vano,
porque si della no huyó
a su sagrado el poder,
la hermosura a su blasón,
¿dónde podrá la pobreza?
Antes mil gracias le doy,
pues con esto acabará
con mi vida mi dolor.

RICO ¿Cómo no sientes dejar el teatro?

POBRE Como no
dejo en él ninguna dicha,
voluntariamente voy.

RICO Yo ahorcado, porque dejo en la
hacienda el corazón.

POBRE ¡Qué alegría!

RICO ¡Qué tristeza!

POBRE ¡Qué consuelo!

RICO ¡Qué aflicción!

POBRE ¡Qué dicha!

RICO ¡Qué sentimiento!

POBRE ¡Qué ventura!

RICO ¡Qué rigor!

(Vanse los dos.)

MUNDO ¡Qué encontrados al morir
el rico y el pobre son!

DISCRECIÓN En efecto, en el teatro
sola me he quedado yo.

MUNDO Siempre lo que permanece
más en mí es la religión.

DISCRECIÓN Aunque ella acabar no puede,
yo sí, porque yo no soy
la Religión, sino un miembro
que aqueste estado eligió.
Y antes que la voz me llame
yo me anticipo a la voz
del sepulcro, pues ya en vida
me sepulté, con que doy,
por hoy, fin a la comedia,
que mañana hará el Autor.
Enmendaos para mañana
los que veis los yerros de hoy.

(Ciérrase el globo de la Tierra.)

AUTOR Castigo y premio ofrecí
a quien mejor o peor representase, y
verán qué castigo y premio doy.

(Ciérrase el globo celeste, y en él el AUTOR.)

MUNDO ¡Corta fue la comedia! Pero ¿cuándo
no lo fue la comedia desta vida, y
más para el que está considerando
que toda es una entrada, una salida?
Ya todos el teatro van dejando,
a su primer materia reducida
la forma que tuvieron y gozaron;
polvo salgan de mí, pues polvo entraron.

Cobrar quiero de todos con cuidado las joyas que les di con que adornasen la representación en el tablado, pues solo fue mientras representasen. Pondreme en esta puerta y, avisado, haré que mis umbrales no traspasen sin que dejen las galas que tomaron: polvo salgan de mí, pues polvo entraron.

(Sale el REY.)

Di, ¿qué papel hiciste tú, que ahora el primero a mis manos has venido?

REY — Pues ¿el Mundo quién fui tan presto ignora?

MUNDO — El Mundo lo que fue pone en olvido.

REY — Aquel fui que mandaba cuanto dora el sol, de luz y resplandor vestido, desde que en brazos de la aurora nace, hasta que en brazos de la sombra yace. Mandé, juzgué, regí muchos estados; hallé, heredé,

adquirí grandes memorias;
vi, tuve, concebí cuerdos cuidados;
poseí, gocé, alcancé varias victorias.
Formé, aumenté, valí varios
privados; hice, escribí, dejé raras
historias;
vestí, imprimí, ceñí en ricos
doseles
las púrpuras, los cetros y laureles.

MUNDO

Pues deja, suelta, quita la corona;
la majestad, desnuda, pierde, olvida,

(Quítaselo.)

vuélvase, torne, salga tu persona
desnuda de la farsa de la vida.
La púrpura, de quien tu voz blasona,
presto de otro se verá vestida, porque
no has de sacar de mis crüeles
manos, púrpuras, cetros ni laureles.

REY

¿Tú no me diste adornos tan
amados?
¿Cómo me quitas lo que ya me
diste?

MUNDO Porque dados no fueron, no,
prestados sí,
para el tiempo que el papel hiciste.
Déjame para otro los estados, la
majestad y pompa que tuviste.

LABRADOR ¿Cómo de rico fama solicitas,
si no tienes qué dar si no lo quitas?
¿Qué tengo de sacar en mi provecho
de haber, al mundo, al rey
representado?

MUNDO Esto, el Autor, si bien o mal lo has hecho, premio o castigo te tendrá guardado, que no me toca a mí, según sospecho, conocer tu descuido o tu cuidado: cobrar me toca el traje que sacaste,
porque me has de dejar como me hallaste.

(Sale la HERMOSURA.)

¿Qué has hecho tú?

LABRADOR La gala y la hermosura.

MUNDO ¿Qué te entregué?

HERMOSURA Perfecta una belleza.

MUNDO Pues ¿dónde está?

HERMOSURA Quedó en la sepultura.

MUNDO Pasmose aquí la gran Naturaleza viendo cuán poco la hermosura dura, que aun no viene a parar adonde empieza,
pues al querer cobrarla yo, no puedo; ni la llevas, ni yo con ella quedo. El Rey, la majestad en mí ha dejado; en mí ha dejado el lustre la grandeza.
La belleza no puedo haber cobrado,
que espira con el dueño la
belleza.
Mírate a ese cristal.

HERMOSURA Ya me he mirado.

MUNDO ¿Dónde está la beldad, la gentileza
que te presté? Volvérmela
procura.

HERMOSURA Toda la consumió la sepultura.
Allí dejé matices y colores,
allí perdí jazmines y corales,
allí desvanecí rosas y flores,
allí quebré marfiles y cristales.
Allí turbé afecciones y primores,
allí borré designios y señales,
allí eclipsé esplendores y reflejos,
allí aún no toparás sombras y lejos.

MUNDO **(Sale el LABRADOR.)**

LABRADOR Tú, villano, ¿qué hiciste?

MUNDO Si villano era fuerza que hiciese, no te asombre, un labrador, que ya tu estilo vano a quien labra la tierra da ese nombre.
Soy a quien trata siempre el cortesano con vil desprecio y bárbaro renombre; y soy, aunque de serlo no me aflijo, por quien el él, el vós y el tú se dijo.

LABRADOR Deja lo que te di.

LABRADOR Tú, ¿qué me has dado?

MUNDO Un azadón te di.

LABRADOR ¡Qué linda alhaja!

MUNDO Buena o mala, con ella habrás pagado.

LABRADOR ¿A quién el corazón no se le raja viendo que deste mundo desdichado de cuanto la codicia vil trabaja un azadón, de la salud castigo, un no le han de dejar llevar consigo?

(Salen el RICO y el POBRE.)

MUNDO ¿Quién va allá?

RICO Quien de ti nunca quisiera salir.

POBRE Y quien de ti siempre ha deseado salir.

MUNDO ¿Cómo los dos de esa manera dejarme y no dejarme habéis llorado?

RICO Porque yo rico y poderoso era.

POBRE Y yo porque era pobre y disdichado.

MUNDO Suelta estas joyas.

(Quítaselas.)

POBRE Mira qué bien fundo no tener que sentir dejar el mundo.

(Sale el NIÑO.)

MUNDO Tú, que al teatro a recitar entraste, ¿cómo, di, en la comedia no saliste?

NIÑO La vida en un sepulcro me quitaste. Allí te dejo lo que tú me diste.

(Sale la DISCRECIÓN.)

MUNDO Cuando a las puertas del vivir llamaste, tú, para adorno tuyo, ¿qué pediste?

DISCRECIÓN Pedí una religión y una obediencia, cilicios, diciplinas y abstinencia.

MUNDO Pues déjalo en mis manos; no me puedan decir que nadie saca sus blasones.

DISCRECIÓN No quiero, que en el mundo no se quedan sacrificios, afectos y oraciones; conmigo he de llevarlos, porque excedan a tus mismas pasiones tus pasiones; o llega a ver si ya de mí las cobras.

MUNDO No te puedo quitar las buenas obras. Estas solas del mundo se han sacado.

REY ¡Quién más reinos no hubiera poseído!

HERMOSURA ¡Quién más beldad no hubiera deseado!

RICO ¡Quién más riquezas nunca hubiera habido!

LABRADOR	¡Quién más, ay Dios, hubiera trabajado!
POBRE	¡Quién más ansias hubiera padecido!
MUNDO	Ya es tarde; que en muriendo, no os asombre, no puede ganar méritos el hombre. Ya que he cobrado augustas majestades, ya que he borrado hermosas perfecciones, ya que he fustrado altivas vanidades, ya que he igualado cetros y azadones, al teatro pasad de las verdades, que este el teatro es de las ficciones.
REY	¿Cómo nos recibiste de otra suerte que nos despides?
MUNDO	La razón advierte: cuando algún hombre hay algo que reciba, las manos pone atento a su fortuna, en esta forma; cuando con esquiva acción lo arroja, así las vuelve; de una suerte, puesta la cuna boca arriba recibe al hombre, y esta misma cuna, vuelta al revés, la tumba suya

	ha sido. Si cuna os recibí, tumba os despido.
POBRE	Pues que tan tirano el mundo de su centro nos arroja, vamos a aquella gran cena que en premio de nuestras obras nos ha ofrecido el Autor.
REY	¿Tú también tanto baldonas mi poder, que vas delante? ¿Tan presto de la memoria que fuiste vasallo mío, mísero mendigo, borras?
POBRE	Ya acabado tu papel, en el vestuario ahora del sepulcro iguales somos, lo que fuiste poco importa.
RICO	¿Cómo te olvidas que a mí ayer pediste limosna?
POBRE	¿Cómo te olvidas que tú no me la diste?
HERMOSURA	¿Ya ignoras la estimación que me debesbpor más rica y más hermosa?

DISCRECIÓN En el vestuario ya somos parecidas todas, que en una pobre mortaja no hay distinción de personas.

RICO ¿Tú vas delante de mí, villano?

LABRADOR Deja las locas ambiciones, que ya muerto, del sol que fuiste eres sombra.

RICO No sé lo que me acobarda el ver al Autor ahora.

POBRE Autor del cielo y la tierra, ya tu compañía toda, que hizo de la vida humana aquella comedia corta,
a la gran cena, que tú ofreciste,
llega; corran las cortinas de tu solio
aquellas cándidas hojas.

(Con música se descubre otra vez el globo celeste, y en él una mesa con cáliz y ostia, y el AUTOR **sentado a ella, y sale el** MUNDO.**)**

AUTOR Esta mesa, donde tengo pan que los cielos adoran y los infiernos veneran, os espera; mas importa saber los que

han de llegar a cenar conmigo ahora, porque de mi compañía se han de ir los que no logran sus papeles, por salvarles entendimiento y memoria del bien que siempre les hice con tantas misericordias.
Suban a cenar conmigo el pobre y la religiosa que, aunque por haber salido del mundo este pan no coman, sustento será adorarle por ser objeto de gloria.

(Suben los dos.)

POBRE ¡Dichoso yo! ¡Oh, quién pasara más penas y más congojas, pues penas por Dios pasadas cuando son penas son glorias!

DISCRECIÓN Yo, que tantas penitencias hice, mil veces dichosa, pues tan bien las he logrado. Aquí dichoso es quien llora confesando haber errado.

REY Yo, señor, ¿entre mis pompas
ya no te pedí perdón?
Pues ¿por qué no me perdonas?

AUTOR — La hermosura y el poder, por aquella vanagloria que tuvieron, pues lloraron, subirán, pero no ahora, con el labrador también, que aunque no te dio limosna, no fue por no querer darla, que su intención fue piadosa, y aquella reprehensión fue en su modo misteriosa, para que tú te ayudases.

LABRADOR — Esa fue mi intención sola, que quise mal vagamundos.

AUTOR — Por eso os lo premio ahora, y porque llorando culpas pedisteis misericordia, los tres en el Purgatorio en su dilación penosa estaréis.

DISCRECIÓN — Autor divino en medio de mis congojas el Rey me ofreció su mano y yo he de dársela ahora.
(Da la mano al REY, y sube.)

AUTOR — Yo le remito la pena, pues la religión le abona; pues vivió con esperanzas, vuele el siglo, el tiempo corra.

LABRADOR Bulas de difuntos lluevan sobre mis penas ahora, tantas que por llegar antes se encuentren unas a otras; pues son estas letras santas del Pontífice de Roma mandamientos de soltura desta cárcel tenebrosa.

NIÑO Si yo no erré mi papel,
¿por qué no me galardonas, gran Señor?

AUTOR Porque muy poco le acertaste; y así,
ahora, ni te premio ni castigo.
Ciego, ni uno ni otro goza,
que en fin naces del pecado.

NIÑO Ahora, noche medrosa como en un sueño me tiene, ciego, sin pena ni gloria.

RICO Si el poder y la hermosura,
por aquella vanagloria
que tuvieron, con haber
llorado, tanto se asombran,
y el labrador, que a gemidos
enterneciera una roca,
está temblando de ver

la presencia poderosa
de la vista del Autor,
¿cómo oso mirarla ahora?
Mas es preciso llegar,
pues no hay adonde me esconda
de su riguroso juicio.
¡Autor!

AUTOR ¿Cómo así me nombras?
Que aunque soy tu Autor, es bien
que de decirlo te corras,
pues que ya en mi compañía
no has de estar. De ella te arroja
mi poder. Desciende adonde
te atormenta tu ambiciosa
condición eternamente
entre penas y congojas.

RICO Ay de mí! Que envuelto en fuego
caigo, arrastrando mi sombra
donde ya que no me vea
yo a mí mismo, duras rocas
sepultarán mis entrañas
en tenebrosas alcobas.

DISCRECIÓN Infinita gloria tengo.

HERMOSURA Tenerla espero dichosa.

LABRADOR Hermosura, por deseos
no me llevarás la joya.

RICO No la espero eternamente.

NIÑO No tengo para mí gloria.

AUTOR Las cuatro postrimerías son las que presentes notan vuestros ojos, y porque destas cuatro se conozca que se ha de acabar la una, suba la Hermosura ahora con el Labrador, alegres a esta mesa misteriosa, pues que ya por sus fatigas merecen grados de gloria.

(Suben los dos.)

HERMOSURA ¡Qué ventura!

LABRADOR ¡Qué consuelo!

RICO ¡Qué desdicha!

REY ¡Qué victoria!

RICO ¡Qué sentimiento!

DISCRECIÓN ¡Qué alivio!

POBRE ¡Qué dulzura!

RICO ¡Qué ponzoña!

NIÑO Gloria y pena hay, pero yo
ni tengo pena ni gloria.

AUTOR Pues el ángel en el cielo,
en el mundo las personas
y en el infierno el demonio,
todos a este pan se postran;
en el infierno, en el cielo
y mundo a un tiempo se oigan
dulces voces que le alaben
acordadas y sonoras.

(Tocan chirimías, cantando el Tantum ergo muchas veces.)

MUNDO Y pues representaciones
es aquesta vida toda,
merezca alcanzar perdón de las
unas y las otras.

FIN

“¿Qué papel es tu papel? Es mi papel la aflicción, es la angustia, es la miseria, la desdicha, la pasión, el dolor, la compasión…

Colección
Lima Lee

